

Que das muerte á Deyanira.  
**Herc.** No la hieras, no la mates.  
**Deya.** ¿Que así tu ofensa dilates?  
**Herc.** Sí; que, en pena tan inmensa,  
 Todo cuanto el rigor piensa  
 Lo deshace la piedad,  
 Que hallo la seguridad  
 Dentro de la misma ofensa.—  
 Hijo de la Libia ardiente,  
 Si como agravias, traidor,  
 Acaso tienes valor,  
 Para sustentar valiente  
 El agravio, libremente  
 Deja esa muger; testigo  
 Haz al sol de que conmigo  
 Lidíaste, á ver, si me vengo  
 Deste agravio.

**Nes.** Yo no tengo  
 De hacer batalla contigo.  
 No el darme muerte procura,  
 Dilatar mi vida intenta,  
 Si no quieres ver sangrienta  
 Esta infelice hermosura.

**Deya.** Hércules, ¿en lid tan dura,  
 Tu ofensa tú has permitido,  
 Que yo hasta aquí he defendido?

**Herc.** Eso mis alientos para,  
 Pues tu vida no guardara,  
 Si me hubieras ofendido.

*Dentro el Príncipe FLORO, LICAS y gente.*

**Flor.** Por acá!  
**Lic.** Por acá!  
**Clar.** Mucha  
 Gente por el monte asoma.

**Herc.** Para que mas se embaracen  
 Mis dudas unas con otras.

**Flor.** Corre, Licas, que en el monte  
 Hay una fiera espantosa  
 De las que yo busco.

**Deya.** ¿Á qué  
 Se resuelven tus congojas?

**Herc.** No sé, no sé, Deyanira;  
 Porque en confusion dudosa,  
 Tu honra guarda tu vida,  
 Y es tu vida mi deshonor.

**Flor.** ¡Ataja, ataja, no entren  
 A ampararse de las rocas!

**Nes.** En esta confusion quiero  
 irme acercando á las ondas.

**Deya.** Esposo, señor, qué aguardas?  
 Qué dudas?

**Herc.** Tu vida sola  
 Acobardara mis flechas.

**Deya.** Dispáralas, que no importa.

**Nes.** ¡O si pudiese cobrar  
 El caballo, y á las olas  
 Arrojarle dese rio!

**Herc.** Yo te seguiré, aunque corras  
 Ya determinado al agua.

*[Neso coge á Deyanira en brazos, y se entra.]*

*Al seguirlos Hércules, salen el Príncipe FLORO, LICAS y criados.*

**Flor.** ¡Detente, fiera espantosa!  
 Si Deyanira no está  
 En vuestros brazos, ¿qué importan  
 Dardos, ni flechas? que yo  
 Sabré deshacerlas todas.

**Clar.** ¡Vive Dios, que se va urdiendo  
 Una linda carambola!

**Lic.** Hércules?  
**Herc.** Sí.  
**Flor.** Qué he escuchado?

**Lic.** Licas á tus pies se arroja.  
**Flor.** Tú eres Hércules?  
**Herc.** No sé  
 Quien soy; porque en esta hora,  
 Ageno yo de mí mismo,  
 Aun no sé, si soy mi sombra.

**Flor.** Floro soy, de África Infante,  
 Que aquestas selvas umbrosas  
 Discurre, á caza de fieras  
 Ando; y esas pieles toscas  
 Las señas equivocaron  
 De hombre y fiera. ¿Qué te ahoga?  
 Qué has menester? qué te aflige?  
 Aquí estoy, qué te congoja?  
 Qué es lo que tienes?

**Herc.** Aquel  
 Monstruo, que al agua se arroja,  
 Es mi enemigo, y aquella  
 Muger, que en sus brazos roba,  
 Sin culpa suya, es el dueño  
 De mi pena rigurosa.

**Lic.** Ay de mí! que es Deyanira,  
 Que fue un tiempo mi señora.

**Herc.** La espalda vuelve á la tierra,  
 Ufano, por ver, que logra  
 Su fuga á los ojos míos.  
 Mas aunque el mar le socorra,  
 Aunque el Etmo le dé paso,  
 Aunque el cielo se me oponga,  
 Y aunque la hermosura pierda,  
 Que mis aplausos estorba,  
 Vea el cielo, el mar y el mundo,  
 Que hoy me vengo, aunque sea á costa  
 De mi amor. Aquesta flecha,  
 Que de la hidra venenosa  
 Está teñida en la sangre,  
 Cometa de pluma y rosa,  
 Le alcance, pues que no puede  
 Alcanzarle mi persona.  
 Bellísima Deyanira,  
 Aquesta crueldad perdona;  
 Harto dilaté tu muerte,  
 ¿Mas ya tu vida qué importa?  
 Ponzóna la flecha lleva,  
 Iguales las armas nota,  
 Bárbaro delfin, supuesto  
 Que si en lid tan rigurosa  
 Tú me mataste con zelos,  
 Yo te mato con ponzoña.

*[Tira adentro la flecha, y vase luego.]*

**Nes.** *[dent.]* Ay de mí!  
**Deya.** *[dent.]* ¡Cielos piadosos,  
 Dad favor á mis congojas!

**Lic.** Por las espaldas la flecha  
 Pasó al monstruo.

**Flor.** Y ya en las ondas  
 El animado bajel,  
 Que, á imitacion generosa  
 De la nave de Argos, iba  
 Andando sobre las olas,  
 Perdido el piloto suyo,  
 Á todas partes zozobra.

**Uno.** Los verdinegros cristales,  
 Teñidos en la espumosa  
 Sangre, sendas de carmin  
 Dejan.

**Otro.** Y los troncos y hojas  
 De los corales, que nacen  
 Blancos antes que les ponga  
 Calor el sol, aprovechan  
 La ocasion, y se la toman,  
 Viendo que la azul campana  
 Se hace ya campana roja.

**Lic.** Con el natural instinto

El bruto, al ver que se ahoga,  
 Pone la vista en la tierra.

**Flor.** Animosamente boga,  
 Siendo los remos los pies,  
 Siendo la frente la proa,  
 Vela el manto de la Ninfa,  
 Árbol Neso, el anca popa,  
 Buco el pecho, y el timon  
 Sobre la espuma la cola.

**Clar.** ¡O quieran los dioses, que  
 Tomen puerto sus congojas!

**Lic.** A socorrerla lleguemos,  
 Por si á alguna parte aborda. *[Vanse.]*

*Sale NESO herido con DEYANIRA en los brazos.*

**Nes.** Hermosa muger, no temas,  
 Que he de dejar, que las ondas,  
 Aunque son patria de Vénus,  
 Hoy en su centro te escondan;  
 Que, hasta volverte á la tierra,  
 Se alentará mi congoja.  
 Y estás en ella, y en ella  
 Muero alegre; pues que logra  
 Mi muerte morir á vista  
 De quien mi muerte ocasiona.  
 La vida tu amor me cuesta;  
 Y entre mi furia rabiosa,  
 Solo, que me debas, quiero,  
 La última fineza. Toma  
 Esta túnica, que visto.  
 ¿Vesla, que en mi sangre toda  
 Bañada está? Pues en ella  
 El mayor tesoro logras.  
 Si Hércules, considerando,  
 Que en mi poder, tan á costa  
 De sus zelos, has vivido,  
 Te desdena ó te baldona  
 Ó te quisiere dar muerte,  
 Haz, que aquesta piel se ponga;  
 Que la que no me sirvió  
 Á mí de defensa ahora,  
 Te servirá de defensa  
 Á tí; pues en ella sola  
 Está el hechizo, con que  
 Te adoré. — ¡O si mi penosa *[aparte.]*  
 Fortuna, despues de muerto,  
 Me vengara! pues no ignoran  
 Mis desdichas, que esta flecha,  
 Con la sangre venenosa  
 De la hidra, dejará  
 Avenenadas mis ropas. —  
 En el punto que la vista,  
 Le verás como te adora  
 Y te busca. Este secreto,  
 Que nadie le sepa, importa.  
 No tengo mas que dejarte;  
 Con esto te galardona  
 Mi amor cuanto te ha querido.  
 Tu amor venturoso goza,  
 Y muera yo desdichado,  
 Porque tú vivas dichosa. *[Cae dentro muerto.]*

**Deya.** Cielos! ¿qué estrella de cuantas  
 Aquece azul manto bordan,  
 Desperdiciadas cenizas  
 De la mas luciente antorcha,  
 Es la mia? ¿á cuyo cargo  
 Está mi infelice historia,  
 Que acrisolar mis desdichas  
 Tan á pechos suyos toma?  
 Murió Neso, y yo en aquesta  
 Desierta desnuda roca,

Que con tanta furia el Etmo,  
 Siempre repetido, azota,  
 Con un cadáver estoy.  
 ¿Qué pena mas rigurosa  
 Pudiera darme el delito,  
 Si le cometiera loca,  
 Que me da la virtud? pues  
 Á las adúlteras Roma  
 Vida las dió tal vez, siendo  
 En esta parte piadosa.  
 ¿Á quién pediré socorro,  
 Si no hay nadie que me oiga?  
 Que á quejas de un infelice  
 Aun la deidad está sorda.  
 Aunque sean sin provecho,  
 Mis voces el aire rompan.  
 ¡Hércules, señor, esposo!

*Sale HÉRCULES.*

**Herc.** ¿Quién me llama, quién me nombra?  
**Deya.** Quien, para subir al sol,  
 Hoy á tus plantas se postra.

**Herc.** ¿Cuando, huyendo de las gentes,  
 En lo mas oculto lloran  
 Mis ojos tu muerte, cuando  
 Afligida mi memoria  
 Ya te imaginé deidad  
 Del mar, y que en sus alcobas  
 Tétis te albergaba, haciendo  
 De coral, cristal y aljófar  
 Nicho á tu belleza, en grutas  
 De caracoles y conchas,  
 Te hablo, te escucho y te veo?

**Deya.** Sí; que la deidad piadosa  
 De Vénus me dió la vida,  
 Para que á tus pies la ponga.  
 Á ese sangriento cadáver,  
 Que en su púrpura se ahoga,  
 Y á mí, á tierra nos echó  
 Aquel bruto; porque hay cosas  
 Adonde son mas corteses  
 Los brutos, que las personas.  
 Viva estoy, y tuya soy. —  
 Pero qué es esto? ¿tú lloras  
 Al mirarme? tú suspiras?  
 ¿Tú de tus brazos me arrojas?  
 ¿Cuando pensé celebrar  
 En ellos de tus victorias  
 Y de mi vida el efecto,  
 Tantos aplausos malogras?  
 Si es que ahora por ventura,  
 Ó por desventura ahora,  
 De tu agravio breve asomo,  
 De tu ofensa breve sombra,  
 Vil delirio, infame acaso,  
 Poco indicio, seña corta  
 Contra tu honor te persuade,  
 Contra mi fama te informa,  
 Miente la seña, el indicio  
 Miente; porque no estas rocas  
 Á las ráfagas del viento,  
 Las resacas de las olas  
 Esentas se miran tanto,  
 Resistiendo unas á otras,  
 Cuanto mi honor al embate  
 De agua y viento burla y postra,  
 Quedando á vista del cielo  
 Siempre altiva y siempre heróica.  
 Si has sentido, que ese golfo  
 En su centro no me esconda,  
 Yo me arrojaré, señor,  
 Desde aquí á la procelosa  
 Saña del mar; porque menos  
 Mi vida infeliz me importa,

Que tu gusto. Sepa yo,  
Que lo es, verás cuan poca  
Duda me pone el asombro.  
El corazon desahoga,  
Habla.

*Herc.* Hermosa Deyanira,  
Y infelice cuanto hermosa,  
Porque dicha y hermosura  
Siempre enemigas se nombran,  
Tu vida en el alma estimo,  
Porque tu vida es la cosa,  
Que mas mi vida venera,  
Y que mas el alma adora.  
No temo, no, de mi agravio  
La ejecucion rigurosa;  
Que bien conozco, que al sol  
No le embarazan las sombras;  
Mas como en el mundo nadie  
Consigo se vive á solas,  
Y es menester que uno viva  
Á los demas, es forzosa  
Desdicha satisfacer  
Con alguna accion ahora  
Mas las malicias ajenas,  
Que las desventuras propias.  
Hasta matar á esa fiera,  
Y hasta cobrar tu persona,  
 Toda el Africa he corrido.  
Un año ha ya, (qué congoja!)  
Que te perdí; y donde acaba  
Una duda, empieza otra.  
En el poder has estado  
De una fiera rigurosa;  
El mundo sabe mis ansias;  
Pues hasta en Asia y Europa  
Mi opinion estan perdiendo  
Los que piensan, que la cobran,  
Y ya espero, que vendrán  
De publicar mi deshonra.  
Y siendo asi, que en la duda  
Y en la verdad hay dos cosas,  
La una mi satisfaccion,  
Y la de todos la otra,  
Yo quiero cumplir con ambas,  
Y ha de ser de aquesta forma.  
Por mi parte, pues yo soy  
Quien creo tu fama heroica,  
Yo te concedo la vida;  
Por parte de quien pregona  
Mis desdichas, te la quito.  
¿Cómo podrá ser ahora  
Quitarte y darte la vida,  
Deyanira, una accion sola?  
Pues fácil es. Todos piensan,  
Que moriste entre las ondas,  
Y yo solo sé, que vives;  
La voz de tu muerte corra,  
Y vive para mí solo;  
Con lo cual á un tiempo logra  
Mi desengaño tu vida,  
Y tu muerte mi congoja.  
En todos aquestos montes  
No hay nadie, que te conozca;  
Y así en ellos estarás  
En trage de labradora.  
Vive, mas yo no te vea;  
Vive, mas yo no te oiga;  
Pues con otro nombre.....

*Deya.* Espera;  
Que es necia, es injusta, es loca  
Esa determinacion,  
Que contra tí mismo tomas.  
¿Por qué has de pensar de tí  
Tan vilmente, que antepongas

La satisfaccion ajená,  
Mi bien, á la tuya propia?  
¿Por qué has de pensar, que al verme  
Contigo, siendo tu esposa,  
Te han de murmurar, pues antes  
Cierras con esto la boca  
Á la malicia? ¿Tan poco  
Fias tú de tí, que pongas  
Duda en tu honor, fomentando  
Malicias escrupulosas?  
¿Por qué has de pensar de tí,  
Que habrá en el mundo persona,  
Que piense de tí, que has dado  
Ensanchas á tu deshonra?  
Ten de tí satisfaccion,  
Tendránla las gentes todas;  
Porque si tú tu honra dudas,  
¿Quién ha de creer tu honra?  
Ó me imaginas culpada,  
Ó inocente (aquesto nota):  
Si culpada, aqueso acero  
Mi pecho infelice rompa;  
Si inocente, aquesos brazos  
Mansamente me recojan;  
Que esto no tiene mas medio,  
Que el castigo ó la lisonja;  
Porque en efecto, señor,  
Sentencia tan rigurosa,  
Para estar sin culpa, es mucha,  
Para estar con culpa, es poca.

*Herc.* Bien dices; mas yo tambien  
Digo bien; que en fin hay cosas,  
Donde á todos la razon  
Falta, porque á todos sobra.

*Deya.* Advierte.....

*Herc.* Nada me digas.

*Deya.* Mira.....

*Herc.* Nada me propongas.

*Deya.* Considera.....

*Herc.* Nada me hables.

*Deya.* Oye.....

*Herc.* Nada me respondas;  
Que no seré yo el primero,  
Deyanira, que conozca,  
Que no esté agraviado, y tome  
Satisfaccion; porque importa  
La satisfaccion ajená  
Á veces mas que la propia.

*Deya.* Ni yo seré la primera, [aparte.  
Que use inadvertida y loca  
De hechizos, para atraer  
Á sus brazos lo que adora.

*Dentro FLORO, LICAS y gente.*

*Lic.* Hacia aquí estan.

*Flor.* Pues entrad,  
Descabellando las copas  
Desos árboles.

*Herc.* ¡Qué mal  
Mis pretensiones se logran!

*Salen todos.*

*Flor.* ¡Felice mil veces sea,  
Hércules, el día, en que cobras  
Tanta dicha!

*Herc.* ¿Cómo puede  
Dejar de serlo el que adora  
La virtud de Deyanira,  
Con quien todo el sol es sombra?—  
Vergüenza tengo de que [aparte.  
Me vean. ¡Qué escrupulosa  
La conciencia es del honor!

*Flor.* ¡Y felice el día, señora,  
En que mi patria os merece

Por amanecida aurora!  
*Deya.* El cielo os guarde mil años,  
Por tantos favores y honras.

*Lic.* Dame, señora, tu mano.

*Deya.* Licas, estás en buen hora;  
Que, en hallarte aquí, parece,  
Que alivio mis penas toman.

*Lic.* Si espera servirme en algo,  
Será mi vida dichosa.

*Flor.* Pues ha sido dicha mia  
Hallarme en el monte ahora,  
Venid conmigo; que quiero  
Ver mi corte venturosa  
Con tales huéspedes.

*Herc.* Yo  
Ofrecí á la poderosa  
Deidad de Júpiter santo,  
Que el día, (mi mal me ahoga!)  
Que alcanzase esa fiera  
Tan conocida victoria,  
(Cuantos me ven, me parece,  
Que me culpan y baldonan)  
Habia de sacrificarle;  
Y pues tanto me ocasiona  
E ser este el monte Oeta,  
Cuyos vecinos le adoran,  
Y donde estoy esperando  
A dos amigos por horas,  
En él quiero, antes de entrar  
En las cortes populosas,  
Cumplir el voto.

*Flor.* Y yo quiero  
Asistir á él, y dar todas  
Las víctimas.— Avisad  
Á cuantos el monte moran,  
Que con bailes, danzas, juegos,  
Y con músicas sonoras  
Acudan al sacrificio;  
Y vamos, que entre esas rocas  
El templo está soberano. [Vase.

*Herc.* Vamos, Deyanira hermosa,  
Cielo mio, (infierno es mio)  
Gloria mia, (y mi deshonra). [Vase.

*Deya.* ¿Qué mal Hércules desmiente [aparte.  
Con halagos las congojas!  
Pero yo veré, si tantas  
Penas hechizos mejoran.—  
Licas, pues quieren los hados, [aparte á él.  
Que mi vida á tus pies ponga,  
Á ese sangriento cadáver  
De sus vestidos despoja,  
Y sin que nadie lo entienda,  
Con gran secreto los toma,  
Y lévalos donde yo  
Estuviere, que me importa. [Vanse todos.

*Salen DANTEO, NISE, LAURA, NARCISA,  
CLORINDA y otros villanos y villanas.*

*Dant.* Floro ha mandado, que todos  
Los rústicos moradores  
De Oeta, llenos de flores,  
Y bizarros de mil modos,  
Asistan al sacrificio,  
Que á Júpiter soberano  
Hoy ha de hacer por su mano  
El gran Hércules, indicio  
Dando de agradecimiento  
De que al Centauro mató.

*Narc.* Y tú has de ir allá?

*Dant.* Pues no?  
¿Pues un día de contento  
Es hoy para despreciar?  
Y con notable placer

Tengo el primero de ser,  
Que ha de bailar y cantar.  
*Nis.* ¿No habemos de ir todas? Si.

*Clor.* Para vestirnos, las flores  
Se desnudan de colores,  
Hasta el morado alheli.  
*Nis.* Todas guirnaldas hagamos.

*Dant.* Vivas las podeis llevar,  
Que muertas no hay que tratar.

*Narc.* Por qué?

*Dant.* Ved adonde estamos,  
Y no preguntéis por qué.

*Clor.* Ya tu malicia condeno.

*Sale CLARIN.*

*Clar.* Cansado vengo; no es bueno,  
Que cansa el andar á pie.

*Narc.* Clarin, seas bien venido.

*Clar.* Tú, Narcisa, mal hallada.

*Narc.* Qué te ha sucedido?

*Clar.* Nada  
Es lo que me ha sucedido.

*Sale ANFRISO.*

*Anfr.* Ved que es hora de empezar  
Ya el sacrificio.

*Nis.* Cojamos  
Del monte flores y ramos. [Vanse todos.

*Salen DEYANIRA y LICAS.*

*Deya.* De tí sola he de fiar,  
Licas, aqueste secreto:  
Hércules, que á hacer acude  
Sacrificio, que desnude  
Sus pieles es fuerza, á efecto  
De lavarse el cuerpo, pues  
No llega á sacrificarle  
Á Júpiter, sin lavarle,  
Quien sacerdote no es;  
Sus pieles has de quitar,  
Sin que lo eche de ver,  
Y con recato poner  
Esotras en su lugar;  
Que como son parecidos  
En desaliño y fealdad,  
Y en poca curiosidad  
Todos aquestos vestidos,  
No llegará á conocellos;  
Y estar con sangre, no es  
Objecion tampoco, pues  
Siempre él gusta de traellos  
Manchados por vanagloria;  
Que como á fieras los quita,  
Con su sangre solicita  
Hacer del trofeo memoria.

*Lic.* Solo trato obedecerte,  
Y cuanto mandas haré,  
Ya que mi ventura fue  
El traerte desta suerte  
Donde te pueda servir. [Vase.

*Deya.* Si en sus vestidos tenia  
Neso hechizo, que le hacia  
Amar, querer y sentir,  
Sienta Hércules, ame y quiera;  
Que no mi suerte ha de hacer,  
Que me llegue á aborrecer  
Hércules desta manera.  
Ya Licas á él ha llegado,  
Y hace lo que le ordené;  
Ya con aquesto se vé  
Mi amor mas asegurado,  
[Ruido dentro de música.  
Y todos los moradores

De aqueste monte, adornados  
De galas, y coronados  
De varios ramos y flores,  
Con diversos instrumentos  
Cantando y bailando vienen,  
Á cuyos acentos tienen  
Enamorados los vientos.  
Detras Hércules, vestida  
La piel de Neso cruel,  
Viene allí, y Floro con él.  
Quiero pues, introducida  
Con todas, disimular,  
Ayudando á su alegría,  
Por ver, si la pena mia  
Con algo puedo engañar.

*Sale toda la compañía con guirnalda y ramos, y con instrumentos, y detras FLORO y HÉRCULES, que trae puesto el vestido de pieles de Neso.*

**Music.** En hora dichosa venga  
Á estas incultas montañas  
El escándalo del tiempo,  
Y el asombro de la fama.  
En hora dichosa venga,  
Donde sacrificios haga  
De Júpiter en su templo  
Á la deidad soberana.

**Flor.** Ese supremo edificio,  
Que entre aquesas peñas altas  
Á igualarse con el cielo  
Ambicioso se levanta,  
Templo de Júpiter es,  
En cuyas divinas aras  
Ya las víctimas te esperan.

**Herc.** Llegaré á darle las gracias  
De la pasada victoria  
Á Júpiter. Él me valga;  
Que no sé lo que en el pecho  
Siento, que me aflige el alma.

**Music.** En hora dichosa venga  
Á estas incultas montañas, etc.

**Deya.** ¡Con cuanto contento escucho  
Repetir tus alabanzas!

**Herc.** ¡Y con cuanta pena yo  
(Ay de mí!) llego á escucharlas!  
Por salirse el corazón  
Del pecho, con golpes llama  
Al pecho.

**Deya.** ¿Qué es lo que sientes,  
Que estás sin color?

**Herc.** Yo? nada.

**Music.** En hora dichosa venga  
Á estas incultas.....

*[Suenan, mientras cantan, un clarín en el teatro de mar, y cajas en él de la tierra.]*

**Flor.** Aguarda!  
Que otras repetidas voces  
De trompetas y de cajas  
Las cláusulas lisonjeras  
De la música acompañan.

**Deya.** Sin duda que te hacen fiestas  
En la tierra y en el agua  
Brutos y peces.

**Herc.** Á mal *[aparte]*  
Tiempo llegan; que no basta  
Ya todo mi sufrimiento  
Á resistir hoy mis ansias.

**Flor.** Mayor es la admiración  
De lo que yo imaginaba.  
¿No veis venir por el mar,  
Cubierto de velas blancas,  
Un bajel?

**Deya.** ¿Y por la tierra  
No veis cubrir la campaña

Ejércitos numerosos?  
**Herc.** Sin duda son los que aguarda  
Mi amistad; que aquella nave  
Argos es, y aquellas blancas  
Banderas que el dragon griego  
Trae tremolando por armas.  
Á no estar yo sin sosiego,  
¿Á qué buen tiempo llegaran!  
**Flor.** Pues con salva nos saludan,  
Respondámosles con salva.

*Cantan en el teatro de enmedio, y por los otros dos van saliendo en orden las dos compañías, hombre y muger, cada uno en el teatro donde representó, al son de cajas y de trompetas.*

**Music.** En hora dichosa venga  
Á estas incultas montañas, etc.

**Jas.** Altas cumbres del Oeta,.....

**Tes.** Noble columna africana,.....

**Jas.** Que sois descanso del sol,.....

**Tes.** Que sois de la luna basa,.....

**Jas.** Decidme, si en vuestro centro.....

**Tes.** Decid, si en vuestras entrañas.....

**Jas.** Vive el mas noble caudillo.

**Tes.** El mejor varon se guarda.

**Sab.** Montes de Oeta famosos,.....

**Pant.** Meritísimas montañas,.....

**Sab.** Decid, si hay vino en vosotros;  
Porque yo vengo harto de agua.

**Pant.** Decid, si para un viandante  
Habrá en vosotras vianda,  
Y si sufren ancas; que  
Yo harto estoy de sufrir ancas.

**Jas.** Por Hércules os pregunto,  
Moradores desta playa.

**Tes.** Hércules es el que digo,  
Vecinos destas campañas.

**Jas.** Que, aunque vengo en busca suya,  
Sin conseguir la demanda,  
Que dél me apartó, porque  
No ha sido mi dicha tanta,  
Triunfo traigo que rendir  
Á sus generosas plantas.

**Tes.** Que, aunque conseguir no pude  
El efecto de la causa,  
Que me llevó á penetrar  
Diversas provincias varias,  
Coronado de trofeos,  
Vuelvo á cumplir la palabra  
De volver hoy á sus ojos.

**Herc.** No les respondas, aguarda;  
Que yo les responderé,  
Si antes no me falta el habla. —  
Valientes amigos míos,  
Cuyo valor, cuya fama  
Os ha hecho árbolitos nobles  
De toda la tierra y agua,  
Pues os han obedecido  
Los golfos y las campañas,  
No el venir sin Deyanira  
Os cause desconfianza;  
Que ya la satisfacción  
Del que me ofende y agravia,  
Guardó el cielo para mí,  
Porque fuese la venganza,  
Cuyo fue el agravio. — Cielos!  
El corazón se me arranca! —  
Llegad, llegad á mis brazos,  
Y á los suyos, que os aguardan.

**Jas.** Solo esta dicha de hallarte  
Con ella, Hércules, faltaba  
Á mis aplausos; y ya  
Que está tu ofensa vengada,  
Podré ofrecerte mis triunfos

Con segura confianza.  
El vellocino de oro,  
Que varios monstruos guardaban,  
Es mio. Las gracias desto  
Debo á la docta, á la sabia  
Medea, que es la que miras;  
Porque á ella y todas sus damas,  
Friso y Absinto, que en busca  
Suya dejaron su patria,  
Y vinieron donde pudo  
Sujetarlos mi arrogancia,  
Con el vellocino de oro  
Traigo ganados del Asia.

**Tes.** No son mis triunfos menores.  
De Europa traigo la rara  
Beldad de Fedra conmigo;  
Y aunque en un monte á Ariadna  
Dejó, por Fedra divina,  
Quejosa y desesperada,  
Viene aquí tambien; porque  
Siguiéndome su venganza,  
Con Minos, en Calidonia  
Fue mi triunfo, que estas armas  
Me dió su Rey. Y así vengo  
Con los despojos, que arrastran  
Al Minotauro, aquel monstruo,  
Que en el Laberinto estaba  
De Creta. Muerto le dejo,  
Y vencidas y frustradas  
De Dédalo las prisiones,  
Que eran deste monstruo guarda,  
Por no hacer á mi promesa,  
Y á mis sentimientos falta,  
Y á quien debo este favor.

**Aria.** Es la que ahora veis esclava  
Suya; porque son las penas  
Cobardes, que siempre andan  
De cuadrilla, y nunca vino  
Una sola á la desgracia.

**Herc.** Llegad los dos á mis brazos,  
Aunque primero á las plantas  
De Floro es bien que llegueis,  
Príncipe destas montañas.

**Jas.** Haced paso, hasta llegar  
Donde Hércules nos aguarda.

**Tes.** Abrid sendas á ese monte.

**Jas.** Tú, Medea, me acompaña.

**Tes.** Tú, Fedra, conmigo ven.

**Med.** Tuya es la vida y el alma.

**Fed.** Siempre tengo de seguirte.

**Jas.** Marcha y toca.

**Tes.** Toca y marcha.

*[Aquí se juntan los tres teatros, y pasan marchando al son de trompetas y cajas, y al mismo tiempo cantan.]*

**Flor.** Pues que con salva se acercan,  
Recibámoslos con salva.

**Mus.** En hora dichosa venga  
Á estas incultas montañas, etc.

**Flor.** ¡O qué alegre es para mí  
Un día de dichas tantas!

**Herc.** Para mí tambien lo fuera, *[aparte]*  
Si un dolor no me matara.  
Ay de mí! que ya no puedo  
Disimular mas mis ansias.

**Abs.** Dadme la mano, señor. *[á Floro.]*

**Aria.** Á mí me ofreced las plantas.

**Flor.** En habiendo á Fedra hermosa,  
Á Medea y Ariadna  
Pedido las suyas, si es  
Que merezco gloria tanta,  
Á todos daré los brazos.

**Med.** Venturosa es quien alcanza  
Tanta dicha.

**Fed.** Feliz yo,  
Que toco esfera tan alta.

**Aria.** Y yo, que todo esto veo,  
Infelice y desdichada.

**Pant.** En tanto que en cumplimientos  
Allá estos señores andan,  
Andémoslo acá nosotros.  
Dadme, señor, vuestras patas. *[á Clarín.]*

**Sab.** Á mí los brazos me dad.

**Clar.** En abrazando á estas damas:  
Bien venidas, bien venidas.

**Pant.** Bien halladas, bien halladas.

**Jas.** Hércules, dame los brazos,  
Prendas de amistad mas rara.

**Tes.** Y á mí, pues para el mayor  
Bien solo eso me faltaba.

**Herc.** Vengais con bien. — Mas ay cielos!  
Ya el sufrimiento no basta.  
No llegues á mí, Jason;  
Teseo, de mí te aparta;  
Que temo, que han de obligarme  
Á deshaceros mis ansias  
Entre mis brazos.

**Jas.** ¿Qué es esto?

**Tes.** ¿Qué te aflige?

**Flor.** ¿Qué te cansa?

**Deya.** ¿Qué á tal extremo te fuerza?

**Med.** ¿Qué accion tan furiosa causa?

**Herc.** No sé, no sé lo que ha sido,  
Que mi sentido arrebató;  
Ni tan inmenso dolor  
No sé (ay de mí!) de qué nazca.  
Solo sé, que el corazón  
Á pedazos se me arranca  
Del pecho, y que pavorosa  
No me cabe dentro el alma.  
Ay de mí! todo soy fuego!  
Ay de mí! todo soy rabia!

**Jas.** ¿Qué sientes?

**Herc.** Siento un ardor,  
Que me aflige, y que me abraza.  
Todas mis voces son rayos,  
Todos mis alientos llamas,  
Fuego vierto por los ojos.

**Deya.** ¡O infelice y desdichada, *[aparte]*  
Que pienso, que he dado muerte  
Á quien mas mi vida ama!

**Tes.** ¿Dónde sientes el dolor  
Desa congoja?

**Herc.** En el alma.  
Los vestidos me parece  
Que me aprietan.

**Flor.** Pues desata  
La cinta.

**Tes.** Quita esa piel.

**Jas.** Veamos, qué tienes?

**Herc.** Aguarda!  
Que con el toco vestido  
Pedazos de carne arrancas.  
Teseo, que me atormentas;  
Jason, que me despedazas.  
Sangre de la hidra tienen  
Esas pieles, que con tanta  
Fuerza se pegan al cuerpo,  
Abrasando, hasta que matan.

**Med.** La culpa tuvo mi amor, *[aparte]*  
La pena tendrá mi alma.

**Herc.** ¡Huid de mí todos, huid!

**Pant.** Eso haré de buena gana.

**Herc.** Ay de mí! todo soy fuego!  
Ay de mí! todo soy rabia!  
¿Pero á mí ningun dolor  
De mi sentido me saca?  
Noble Floro, amigos míos,

Grandes héroes, bellas damas,  
Hércules muere rabiando,  
Sin saber quien su mal causa.  
Soberbias cumbres de Oeta,  
Hoy para eterna alabanza  
Sereis monumento suyo;  
Dejad, dejad, que esas altas  
Cumbres caigan sobre mí,  
O sobre mí el cielo caiga,  
Para ver, si tanto peso  
Con tanta fatiga acaba.  
Áspides tengo en el pecho,  
Y lazos en la garganta.  
¿Mas para qué pido á nadie  
Mi muerte? Esa viva llama,  
Esa hoguera, que encendida  
Para el sacrificio estaba,  
Será mi pira. Recibe,  
Sagrado fuego, en tus aras,  
Ardiendo en fuego mayor,  
Aquesta víctima humana,  
Que á Júpiter le dedico.  
A poco me atrevo, ó nada,  
Pues no teme un fuego á otro;  
Y es mayor el que me abrasa.  
Ay de mí! todo soy fuego!  
Ay de mí! todo soy rabia!

Tes. No pudimos detenerle,  
Porque con el tacto abrasa.

Jas. ¿Con qué denuedo se echó  
En la hoguera!

Deya. ¿Pues qué aguarda  
Mi amor? Acendido el oro  
De mi fe en su fuego salga.  
Yo á mi esposo di la muerte,

Por dar vida á mi esperanza;  
Pero yo me vengaré  
Con la mas noble venganza. —  
Hércules, señor, esposo,  
Espera, detente, aguarda,  
Y la que en vida te amó  
Verás si en muerte te ama,  
Ofreciéndote la vida  
A tí, á Júpiter el alma.

Flor. Detenedla! [Vase.]

Jas. Fue imposible.

Tes. Fénix será de su fama.

Pant. Lindo par de chicharrones  
Para mi hambre se asan.

Sab. Lindas gallinas se quemán.

Clar. ¿Qué aguardas, Narcisa, para  
Echarte al fuego?

Narc. Que tú  
Te echas antes.

Los tres. Bien aguardas!

Jas. ¿Qué trágico fin tuvieron  
De Hércules las alabanzas!

Abs. Aquí acabaron sus hechos.

Fris. Aquí dan fin sus hazañas.

Med. Y en ellas fin el Poeta  
A la Comedia, que llama  
Los tres mayores prodigios  
De África, de Europa y Asia.  
Por el deseo, siquiera,  
Que humilde tiene, sus faltas  
Perdonad; pues no pretende  
Dicha, ni merced mas alta,  
Que el perdon; ese merezca,  
Por pedirle á vuestras plantas.

[Vase.]

## XXV.

EN ESTA VIDA TODO ES VERDAD,  
Y TODO MENTIRA.

## PERSONAS.

FÓCAS.  
ERACLIO.  
LEONIDO.  
ASTOLFO.  
LISIPO.

FEDERICO, Príncipe.  
LUQUETE, gracioso.  
SABAÑON, gracioso.  
CINTIA.  
LIBIA.

ISMENIA.  
Damas.  
Soldados.  
Músicos.  
Acompañamiento.

## JORNADA I.

Descúbrase el teatro, que será de monte, y tocan  
á un lado cajas y trompetas, y á otro instrumen-  
tos músicos, y salen por una parte Soldados, y  
FÓCAS detras, y por otra Damas, y  
detras CINTIA.

Sold. [dent.] Viva Fócas!  
Foc. [dent.] Cintia viva,  
Decid, soldados, al verla.

Damas [dent.] Viva Cintia!  
Cint. [dent.] Fócas viva,  
Repitan las voces vuestras.

Unos [dent.] Vivan Cintia y Fócas!  
Otros [dent.] Vivan!

Foc. Y hagan salva á su belleza  
Los militares estruendos  
De cajas y de trompetas.

Cint. Y hagan á su vista salva  
Himnos, canciones y letras.  
[Salen todos, y canta la música.]

Mus. ¡El nunca vencido Marte,  
El siempre vencedor César,  
Á los montes de Trinacria  
En hora dichosa venga!

Cint. En hora venga dichosa,  
Tanto, que halle á su obediencia,  
Con siempre rendido afecto,  
Su patria á sus plantas puesta.  
En fe de cuyas lealtades  
Tengo de ser la primera  
Yo, que, besando su mano,  
Mi corona á su pie ofrezca,  
Porque, postrándome yo  
(¡O temor, cuanto me fuerzas, [aparte.]  
Viendo el poder de un tirano!)  
Á la magestad suprema  
De tan glorioso héroe, el mundo  
En mi rendimiento vea,  
Que toda Trinacria en mí  
Yace rendida y sujeta,  
Diciendo en la voz de todos,  
Ufana, alegre y contenta:

Ella y Mus. El nunca vencido Marte,  
El siempre vencedor, etc.  
[Tocan cajas y clarines.]

Foc. Fuerza es, que en hora dichosa  
Venga, hermosa Cintia bella,  
Quien viene á lograr aplausos,  
Donde pensó hallar ofensas.  
Bien temí, aunque coronado  
De tantos laureles venga  
Á ver la eminente cumbre,  
Que fue mi cuna primera,  
Hallar en sus campos antes  
Oposiciones, que fiestas;  
Porque nadie es en su patria  
Tan feliz, como en la agena.  
Mayormente, cuando vuelve  
Tras tantos años de ausencia.  
Pero viendo, que ha sabido,  
Políticamente cuerda,  
La razon de estado hacer  
Sacrificio de la fuerza,  
En premio del rendimiento,  
Con que me admities y aceptas,  
Palabra, Cintia, te doy,  
De que en la paz te mantenga  
De tu reino, sin que en tí  
Satisfaga, ni en tu tierra,  
La hidrópica sed de sangre  
De mi heredada soberbia.  
Y porque conozcas, si es  
Tan nunca usada clemencia  
Privilegio, que ninguno  
Hasta hoy gozó, escucha atenta;  
Que quieren mis vanidades,  
Ya que mi origen me acuerdan  
Estos páramos, gloriarse  
De que a mí solo me deba,  
Y no al lustre de mi sangre,  
Las adquiridas grandezas,  
Con que, aborto destes montes,  
Doy á estos montes la vuelta.  
Aquellas dos altas cimas,  
Que, en desigual competencia,  
De fuego el Volcan corona,  
Y ciñe de nieve el Etna,  
Fueron mi primera cuna.  
Ya lo dije, sin que en ellas  
Tuviese mas padres, que  
Las víboras, que en sí engendran.  
Leche de lobas, infante,  
Me alimentó allí en mi tierna